

LOS MUSEOS DE ARTE CONTEMPORÁNEO. NOCIÓN Y DESARROLLO HISTÓRICO.

Lorente, J. P. Editorial Trea, Gijón, 2008. 359 páginas.
ISBN: 978-84-9704-379-3.

Estamos viviendo una eclosión de museos de arte contemporáneo lo cual representa la aparición de nuevas tipologías y temáticas museográficas que generan un creciente interés por parte de todas las personas que nos dedicamos a la Historia del Arte. Jesús Pedro Lorente, profesor titular de la Universidad de Zaragoza, nos introduce a través de este libro en un análisis evolutivo de las instituciones museísticas dedicadas al arte contemporáneo, estableciendo como eje de su discurso los dos centros que funcionaron como modelos a nivel mundial: el primitivo Museo del Luxemburgo y el MoMA de Nueva York. Ambos centros vertebran su ameno y a la vez riguroso texto dividiéndolo en dos partes.

Su primera parte abarca desde el origen de Musée des Artistes Vivants de París hasta las vicisitudes que, como institución de lo contemporáneo, significó el Musée de Luxembourg. De ahí las creaciones de nuevos centros en otras ciudades, como Berlín, Munich —la Neue Pinakothek— o Londres, resaltando especialmente los orígenes y la creación de la Tate Gallery. El texto nos relata prolíficamente todos los pormenores del contexto sociopolítico y como estos influyen en el desarrollo de la institución museística, abarcando además, proyectos museísticos que no llegaron a término o que alcanzaron escasa pervivencia.

En la segunda parte del libro, Lorente se centra en la figura del Museum of Modern Art de Nueva York, inaugurado en 1929, desde su fundación hasta nuestros días y como en todo momento ha funcionado como elemento referencial dentro ya no sólo de la museología contemporánea, sino también en el marco de la propia historia del arte puesto que configuró la modernidad y por lo tanto propiciará una contestación desde la postmodernidad. Estudia, no

sólo sus precedentes tanto en Europa como en Estados Unidos y el escaso éxito de los mismos, y como este Museo fue la consecuencia de un caldo de cultivo social que se erigió también como símbolo político frente a las dictaduras europeas. Analiza asimismo, las particularidades de la formación de su colección y su tránsito entre sus diferentes sedes, haciendo especial hincapié en la gran figura de su primer director, Alfred Barr y como a partir de su destitución, se generaría una diversificación de departamentos en este Museo, que será la base de la estructura de los museos actuales.

Como contrapunto examina la situación museística de los principales países europeos, donde cabe destacar su proliferación en Italia y la competencia ciudadana por tener el museo más puntero, situación a la larga insostenible y que acabó derivando por un lado, hacia el foco veneciano en exposiciones de carácter contemporáneo e internacional —que acabarían generando la Bienal de Venecia— y situándose otro en Roma con exposiciones de artistas nacionales.

Al configurarse Estados Unidos como potencia mundial comenzaron a proliferar los museos por todo el territorio, de hecho el MoMA abriría filiales por el país y realizaría numerosas exposiciones e intervenciones temporales por todo el mundo. Junto con el MoMA, centros como el Guggenheim o el Whitney encargarían sus arquitecturas a importantes arquitectos, inaugurando esta moda de los arquitectos estrella, que se acabará convirtiendo en señal de los nuevos centros de arte contemporáneo.

El punto de inflexión entre modernidad y postmodernidad se dará a partir de la década de los setenta con la apertura del Centro de Arte Contemporáneo Pompidou en el barrio de Beaubourg, que el profesor Lorente indica que

más que abrir nuevas vías acabará siendo el último coletazo de la estela marcada por el MoMA y dictará las pautas para un nuevo paradigma museístico que convertirá en grandes centros de peregrinación a los museos de arte contemporáneo. El Pompidou volverá a colocar a París como capital artística. Con diferentes modificaciones museográficas, surgen numerosos centros en Europa, América y Japón como el Centro para el Arte Contemporáneo de Luigi Pecci en Prato, la Neue Nationalgalerie de Berlín, la Tate Modern en Londres, el Guggenheim de Bilbao entre otros muchos... que marcan las pautas para lo que será el Museo de Arte Contemporáneo del siglo XXI.

Por último se dedica un epílogo a seleccionar un amplio muestrario del papel de los museos en los procesos de rehabilitación urbana.

Con una lectura ágil y una amplia documentación este libro se configura como una obra de consulta necesaria para todo aquel que quiera entender el entramado que ha existido tras los museos dedicados al arte contemporáneo, como se han conformado las diferentes tendencias y como el arte ha adquirido en el último siglo un creciente potencial de valor político en nuestra sociedad.

M^º Aránzazu Pérez Indaverea
Universidade de Santiago de Compostela